

El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid 24 de Agosto de 1895.

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

AÑO III

Península 1,50 pesetas.
Ultramar 2,75 —
Extranjero 5 —
LEÁNSE LAS ADVERTENCIAS FINALES

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.—Apartado en Correos, núm. 147.

OFICINAS: CALLE DE SANTA LUCIA, 10, MADRID

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.
2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo porque se hagan los abonos.
3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.
4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

NUM. 104

El ascenso de los sargentos

ES FUERZA INSISTIR

Al empezar el ajuste de nuestro anterior número, leíamos en *El Imparcial* que habían sido denegadas las instancias por los sargentos promovidas en justa solicitud de que se les conceda el empleo de segundos tenientes de la escala de reserva.

Nos resistimos á darla fe, y aunque disponiendo de tiempo y espacio, la noticia no encontró eco en nuestras columnas.

Esa medida, esa negación, que reviste los caracteres de una gran injusticia, no puede admitirse con cuatro considerandos del género oficinesco; ni estando en el Ministerio el general Azcárraga puede lógicamente presumirse que han de quedar sin satisfacción las protestas de la prensa, las reclamaciones legítimas de los interesados.

El tiempo nos dice cómo no íbamos muy descominados al pensar de esta manera, puesto que las instancias no se han resuelto á la hora que escribimos estas líneas, y en el Ministerio se dice que el Ministro estudia el modo de satisfacer aspiraciones de una clase tan meritoria como la que más, como la que más desamparada.

Recordarán nuestros lectores, que hace pocos días refutábamos un suelto oficinesco, en el que *El Correo Militar* trataba de justificar la preterición de los sargentos de la Guardia civil; pero tan endeble era el argumento, que ya el mismo que lo empleara lo rebatía, siquiera sea sin aludirnos ni tener la dignación de contestarnos.

Estos cambios de acera haciéndose el distraído importan poco para la verdad de los hechos y los fueros de la justicia.

La falta de escala de reserva en la Guardia civil parece ser que ha sido la razón alegada en contra del ascenso de sus sargentos. Pero ¿dónde está la escala de reserva de ingenieros, de artillería, de administración militar, de sanidad militar?

Esas escalas no existen pero se crean ahora, contestarían los interpellados.

¿Y por qué no se crea en igual forma la de la Guardia civil?

A esto sí que ya no hay manera de contestar.

Fuera distingos y subterfugios; el derecho los repele con la fuerza de sus prerrogativas incontrovertibles.

Pueden ascender hasta los sargentos de los cuerpos *asimilados*, y á los de la Guardia civil se les niega el ascenso.

Pueden ascender los que ni siquiera eran militares cuando los sargentos de la Benemérita tenían este empleo ya en las armas generales, y hoy, con veinte ó más años de servicio, algunos con otros tantos de llevar los galones vense preteridos á sus compañeros de más fortuna.

¡Qué más! Los que fueron sargentos del ejército que hoy son cabos y guardias segundos, podrán volver á servir sus empleos y ascender á oficiales en tanto que por infuso sarcasmo del destino, sus inmediatos jefes quedan relegados á clase inferior, mirando marcharse con ellos la última esperanza que se desvanece en el horizonte sin estrellas; en este último camino, como todos cerrado para ellos sin remisión y sin piedad.

Y luego para consuelo del desamparado, esos oficiales pasarán al Cuerpo, y vendrán á mandarle en clase de jefes de línea: el sanitario muy competente en infusiones sudoríficas; el administrativo, especialidad en buenas hornadas; aquel quinto de su compañía á quien enseñó los primeros giros; el retirado que vegetaba en su pueblo, y hasta el guardia de su Puesto cuyo nombre aún figura en los libros de servicio.

Es un dolor pensar en la realidad de todo esto, y si el señor general Azcárraga ha parado mientes en ello, no nos extraña que le preocupe la solución de asunto tan importante.

Nadie puede creer que las injusticias se hacen por el gusto de cometerlas, pero cuando una causa es abonada por razones de tanto interés, los repulgos no deben pesar en las soluciones que la equidad demanda.

El señor Ministro de la Guerra, que tan bien ganada tiene la fama de justo, y que tanto se preocupa por los intereses del ejército, hará muy bien en ascender á los sargentos de la Guardia civil, porque así servirá una vez más los fueros de la justicia, rindiendo justo tributo á las tradiciones del Cuerpo cuyo nombre la clase de tropa ha mantenido á tanta altura; á los que en lucha cruenta han merecido el laurel de los héroes; á las virtudes, á la constancia de los pobres sargentos, para quienes esta vida perdurable con sus desilusiones no les ofrece recompensa alguna, colocándolos en el caso de tener que pensar en que «los últimos de aquí, serán allá los primeros», y se sentarán á la diestra de Dios Padre.

¡Honra á los Héroes!



El cabo Florencio Lucas Martí.

La defensa del puesto de la Guardia civil del «Provincial», es de los hechos que pasarán á la posteridad, para gloria de España y de su ejército sin par. No tiene la leyenda heroica cosas más grandes.

Siete hombres guarecidos en un fuerte que ostenta por todo blindaje unas cuantas tablas que esperan la caricia de las llamas, defendiéndose contra trescientos que les rodean y los acosan, y les envían continua granizada de balas y de insultos, y que por fin, en la rabia de la impotencia, prenden cobardemente fuego á la casa para matar al león por asfixia, ya que no se atreven á ponerse al alcance de sus garras. Aquellos siete hombres, de humilde condición, de apellido oscuro, que en alas de su heroísmo se han elevado al más envidiable encumbramiento, salen del fuerte en furiosa arremetida contra el enemigo, la bayoneta calada, los ojos chispeantes, los semblantes con las huellas de la lucha estoica.

El enemigo retrocede espantado por aquel valor inaudito; los siete contienen á los trescientos; resisten la reacción del contrario, y logran ponerse en salvo sin una baja, sin un rasguño, y dejando delante de sí una porción de cadáveres de insurrectos.

Este es el hecho. Sin más palabras, sin más comentarios; escueto, sobriamente narrado, sin fantasmas ni más colores que los propios, resulta grandioso, épico.

La pluma de un eminente trazaría una hermosísima página; contentémonos nosotros con admirar emocionados esta hazaña imperecedera.

EL HERALDO, que ufano se complace en rendir justo tributo al heroísmo, hónrase con publicar el retrato del una vez más tenemérito de la patria, el cabo Florencio Lucas Martí, sintiendo no poder hacer lo mismo con el de los Guardias Pedro Soriano Orgay, Pedro Gutiérrez Parra, Nemesio Garrido Osuna, Manuel Rivero González, David González Sierra y Manuel García Yañez.

Veán en estas líneas los héroes del Provincial, el testimonio de nuestra admiración, y la expresión más vehemente de los plácemes de EL HERALDO, por el brillantísimo hecho de armas realizado por un puñado de valientes, orgullo del ejército y honra de la Guardia civil.

Datos biográficos.

El heroico cabo Florencio Lucas Martí tiene 29

años de edad, y es natural de Duruelo, partido judicial de Sepúlveda, provincia de Segovia.

Ingresó como soldado el 1.º de Abril de 1886 en el regimiento de Galicia número 19.

Ascendió á cabo segundo en Enero de 1887.

En Marzo del mismo año á cabo primero por antigüedad, y en Noviembre siguiente á sargento segundo, por antigüedad también.

Después se licenció y más tarde ingresó en la Guardia civil, 14 Tercio, de Madrid.

Vino á Cuba en Octubre de 1891, destinado al 17 Tercio, hoy en 18 de esta Comandancia.

Ascendió á Guardia primero por elección en 1.º de Enero de 1893, y por elección también á cabo primero en Octubre del mismo año.

Una entrevista.

A las nueve y media de la noche del día 21 del pasado el bizarro y prestigioso general Luque recibió al cabo de la Guardia civil don Florencio Lucas Martí, que con sus compañeros se defendió heroicamente en Provincial contra 500 insurrectos, causando á tan gruesa partida enemiga más de 20 bajas.

Hallábanse en el despacho del general más de diez personas cuando el heroico cabo de la Guardia civil entró todo conmovido por la alta honra que se le dispensaba.

S. E. el general Luque le estrechó la mano, felicitándole calurosamente, haciendo grandes elogios del Tercio á que el cabo Lucas pertenece, de la Guardia civil toda, y le regaló dos mazos de tabacos.

El cabo Lucas, más conmovido aún que cuando entrará, dió las gracias á S. E. y refirió el hecho de Provincial.

Después que hubo referido tan brillante hecho de armas, el general volvió á felicitarle, asegurándole que serían recompensados su valor y su serenidad con la Cruz laureada de San Fernando, que era el distintivo más glorioso que podía alcanzar un soldado español.

Añadió S. E. que sus compañeros de defensa serían también recompensados, conforme á la valentía demostrada en el bárbaro ataque que los insurrectos hicieron á Provincial.

No era de esperar menos de la caballería del general Luque, que se honra al honrar al ya célebre cabo de la Benemérita.

El general Palacio

Hace algunos días que nuestro repetable amigo el Director de la Guardia civil, se encuentra molesto por una ligera herida en un pié.

Aunque la lesión carece de importancia, afortunadamente, impídele salir de su casa, y en toda esta semana ha asistido á su despacho de la Dirección.

Deseamos el pronto restablecimiento del veterano general, y que renueve en breve sus habituales tareas saliendo de la forzosa reclusión que tan mal se aviene con sus condiciones de carácter.

Lo que se dice

Leemos en *El Liberal* que reina disgusto entre los Guardias solteros de provincias por sus destinos al 14.º Tercio para prestar servicio.

Hemos tratado de comprobar la especie y nada nos ha sido posible conseguir, porque realmente no se nos alcanza que el tal rumor sea estimable cuando quien puede saberlo nos asegura que en la combinación de este mes sólo dos individuos solteros han sido destinados de provincias al 14.º Tercio.

En cuya unidad hace bastante tiempo se han considerado preferentes los servicios de los individuos solteros por la movilidad en que viven, y mejor y más posible alojamiento. En el caso contrario la mayor parte de la fuerza se veía obligada á vivir fuera del cuartel con poca ó ninguna ventaja para la disciplina.

Porque ciertas corruptelas que de este estado de cosas provenían, era hora de poner mano en ellas. Crea, pues, nuestro ilustrado colega *El Liberal* que han sorprendido su buena fe, y que si se consigue que el 14.º Tercio se componga todo de solteros no se perderá nada en el cambio.

Podemos asegurarlo.

D. Francisco Luque, teniente jefe de la línea de Montilla, dice en comunicación fechada en Espejo, que la noche del día 19 se hallaban prestando el servicio de apostadero en la encrucijada del camino de Cabra los Guardias José Vargas Rodríguez y Juan Amo Garrido.

Los Guardias observaron á la distancia de cuarenta á cincuenta pasos dos hombres á caballo y otro á pie que conducían cierto número de cerdos; esperaron la llegada de los sujetos para reconocerlos, y al llegar hicieron fuego hiriendo al guardia Vargas en la cabeza y cara. Este individuo cayó sin sentido. Amo fué también agredido por dos disparos sin causarle lesión. Entonces se trabó un tiroteo entre los paisanos y el guardia Amo, que los hizo huir, logrando al parecer, salir ilesos merced al terreno. En la fuga abandonaron 23 cerdos que conducían. Hasta ahora no han sido descubiertos los criminales. Las heridas causadas al guardia Vargas son leves, excepción de la del ojo derecho que los médicos la consideran de pronóstico reservado.

Según manifestación de D. Antonio Santos, los cerdos eran de su propiedad, y esto prueba que los aludidos sujetos eran unos bandoleros.

En nuestro artículo de fondo, citamos el caso posible de que ascienda á oficial un Guardia segundo, que acogidos á la disposición reciente, rescinda su contrato como Guardia civil y pase á servir al arma de que procede.

Y esto, que hipotéticamente asegurábamos, parece que va á tener confirmación en la persona de un Guardia, que dentro de unos días será oficial de la escala de reserva.

Así se nos asegura en la Dirección general.

Hay cosas que es preciso verlas, y aún así asegurarse bien de si se está despierto, porque es el colmo de lo inconcebible y absurdo, que dentro de su Cuerpo un individuo de la clase inferior, un Guardia segundo, pueda por *a* ó por *b*, ascender á oficial de golpe, y el sargento se queda de tal y se cuadre delante de un subordinado del día anterior.

Ya no nos queda más que ver.

¡Apaga y vámonos!

Nuestro distinguido amigo el coronel, teniente coronel de la Guardia civil D. José Oliver, ha entrado ya en fuego, batiendo y dispersando una partida insurrecta en la provincia de Santa Clara.

Así lo dice un telégrama de la Habana, y nosotros, que conocemos al valiente destructor de la «Mano negra», sabemos que en Cuba como en todas partes, acreditará sus excelentes condiciones de soldado y de jefe, aumentando con los suyos los triunfos del Cuerpo á que pertenece.

Le deseamos salud, fortuna y la faja de general.

Gracias á la actividad desplegada por la Guardia civil, la partida de miserables que se levantó en Chovar, ha sido disuelta y la tranquilidad renace en los ánimos perturbados por la intenciona de los malos españoles que no tienen noción del patriotismo.

**

Los cazadores de Madrid se han reunido...

—¿Para ceder al ejército expedicionario el producto de la renta de lo que cacen mientras dure la guerra?

—No señor, para protestar de la conducta de la Guardia civil porque ha detenido á unos «compañeros de gatillo.»

Ellos dicen que tenían licencia, pero no precisan que esta fuera para alterar en provecho suyo las felicias de la vida.

La Guardia civil, señores... de sus casas, no hace más que cumplir con su deber, como en todos en el servicio de caza, el más enojoso por las vejaciones y los disgustos que produce.

Pueden, pues, como aseguran, presentarse al Gobernador civil de la provincia, y hasta provocar una manifestación pública, nocturna por supuesto, y con farolitos de colores.

Todas esas protestas, son muy útiles, muy puestas en razón, muy apropiadas á las circunstancias y muy patrióticas.

**

En otro lugar de este número publicamos un artículo de un suscriptor, que con ingenuidad y sencillez aboga, como otros muchos de sus compañeros, para que se conceda el pase á Cuba de los casados.

Las razones oficiales que varias veces se han expuesto, no son un motivo para negar el pase cuando sus consecuencias no afectan más que á los interesados, y unimos al suyo nuestro voto para que se satisfagan sus deseos.

LA GUERRA EN CUBA

Virtudes del General.—Los insurrectos y su sistema de guerra.—Situación de las fuerzas.—Felonías de los mambises.—Hechos de armas.

Habana 30 Julio 1895.

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Mi distinguido amigo: Pasada la expectación que produjo el combate de Valenzuela, satisfecha la ansiedad que invadió el ánimo de todos por la tardanza en conocer los detalles del mismo, que ya comunicué á usted en mis anteriores del 20 y 23, y habiendo de gozo y orgullo el sentimiento nacional por tan señalada victoria, si bien llorando á la vez, la pérdida de los amigos queridos que de una manera tan gloriosa allí sucumbieron, y la de aquellos héroes humildes que á su lado sacrificaron su vida en holocausto de la patria, queda solo el hermoso espectáculo de que todos, sin distinción de bandera política, tanto conservadores, como reformistas y autonomistas, encomian al ilustre general en jefe que tan alto ha sabido poner el honor del ejército, la honra de España y el concepto de la patria; pues todo el mundo admira al hombre que, sin aspiraciones ya de nuevos honores, ni interés personal alguno, solo por el deber que su patriotismo le inspira y exponiéndose a perder mucho, tanto en su reputación como en sus más caras afecciones, por lo difícil y penoso de esta campaña, viene á ella, se hace acompañar de sus dos hijos sin preocuparle para nada la estación que atravesamos expuesta á enfermedades de funesto desenlace, no concede á su cuerpo el descanso natural á sus años, y no bastándole esto, busca á un enemigo cuatro veces mayor con un puñado de hombres en lo más escabroso de las montañas, donde todas las ventajas, por sus magníficas posiciones, están de parte de aquél, empeña rudo combate, los derrota, al fin, haciéndoles numerosas bajas, y entra triunfante en Bayamo sin abandonar un solo herido.

Por eso, el entusiasmo exalta al pueblo que impaciente esperaba su llegada á Manzanillo, Cuba y Cienfuegos, á cuyo último punto llegó ayer, como la espera aquí, para rendirle el homenaje de simpatías y admiración, manifestaciones que ha sabido evitar hasta ahora, como parece se propone evitar en esta capital, pues esperándole en ella, llama la atención haya hecho ir allí, ayer, al general jefe de Estado Mayor, secretario del gobierno general y general González Muñoz, y hoy, al intendente y subinspectores de ingenieros y sanidad militar.

Avido del deseo de comunicar á usted más y más hechos gloriosos, que de una manera decisiva constituyan por su importancia el comienzo del fin, limitome por hoy á hacerlo de aquellos hechos más salientes para que sus lectores puedan seguir el curso de los acontecimientos.

Se ha comunicado por el cable desde la corte á la prensa de esta capital, la extrañeza que causan los hechos, tanto de ataques frecuentes por los insurrectos á los pequeños destacamentos, como los de encuentros en que el enemigo se presenta en número muy superior al de nuestras fuerzas, siendo así que contamos ya con un ejército, no de 50 000 hombres como dice el despacho, sino de 52 000, y esto amigo mío, tiene su explicación sencilla.

El enemigo no funda las esperanzas de su triunfo en la derrota de nuestros soldados; espera alcanzarlos arruinando al país con la tea incendiaria para quitar elementos de vida al Gobierno, seguro de que, con tal sistema, y los crecidos gastos que le obliga á hacer para poner en pie de guerra un ejército numeroso y transportarlo á estas playas, logre arruinar la nación, y concibe la esperanza de que con ello, aburrido aquél, mande evacuar esto.

Conocido, pues, el sistema, uno de los deberes mas secundarios del ejército es proteger, guarneciendo, todo cuanto represente país y riqueza, y como la principal de ésta la constituyen los ingenios de moler azúcar que hay en gran número; y otra gran parte está representada en establecimientos comerciales situados doquier hay un núcleo de campesinos formando poblado, lo que aquí ya lleva tal denominación la remisión de 15 ó 20 bohíos de guano ó ligeras casas de tabla; de aquí el que las fuerzas tengan que estar muy disminuidas y sea insuficiente aquel número para todas las atenciones de guarnecer y perseguir, hoy que la insurrección invade por completo tres provincias, amenaza invadir la de Matanzas, y no hay gran confianza en la lealtad de los campesinos de la Habana y Vuelta Abajo.

Sin datos exactos á la vista, puede presentarse el siguiente cálculo aproximado de la situación de las fuerzas:

200 puestos de Guardia civil, á 15 hombres.	3.000
50 id. id. id. á 25 id.	1.250
150 destacamentos de ejército, á 20, 25 y 30 id.	3.750
150 id. id. id. á 50 id.	7.500
100 id. id. id. á 100 id.	10.000
25 id. id. id. á 200 id.	5.000
25 id. id. id. á 250 id.	6.250
En hospitales	3.000
En destinos reglamentarios, fortalezas, hospitales y ambulancias	2.000
Cuerpos de orden público y policía	1.000
Guarnición en la Habana compuesta de cuatro compañías del 7.º Peninsular, un escuadrón de Pizarro, dos compañías de ingenieros, una de telegrafistas y otra de ferrocarriles y una batería de artillería	1.000
Personal en Maestranza y secciones de escribientes y ordenanzas	250
TOTAL	44.000

Nos quedan, pues, 8 000 hombres próximamente para operar, que á cifras de 300, 400 ó 500, alcanzan para formar solo unos 20 columnas, que teniendo la misión de perseguir al enemigo en tres provincias, que ocupan una extensión de terreno que representa las dos terceras partes de la isla, no se oscurrecerá á nadie lo difícil que es puedan llenar á satisfacción su cometido, y más tratándose de un enemigo que, por lo general, aparece y desaparece, colocándose en actitud de tal cuando le conviene, ó volviendo á sus bohíos diseminados por el campo, con cuyo procedimiento revientan las columnas, siendo la consecuencia inmediata el de ingreso centenares de hombres en los hospitales, cuya forma de producir bajas entra también en su programa, así como la de asolar impunemente, cual sucedió hace poco en Cuba con un capitán de artillería, á quien dieron por medicina en una farmacia una sustancia venenosa; lo que sucedió primero á algunas aisladas parejas de la Guardia civil, ha ocurrido después á un cabo de Sancti-Spiritus, y acaba de suceder, según telegrama ayer recibido, á un teniente de ejército, que entrando en una casa de un vecino de apariencia honrada, fué cobardemente asesinado.

El enemigo por su parte ataca á los pequeños destacamentos, tanto para realizar su programa de destrucción de los poblados que custodian lo que les es fácil por los materiales que emplean en su construcción, cuanto porque no pueden hacer otras hombradas que las de reunir 500, 600 ó 1.000 para atacar á 25; y como conarcaras enteras toman las armas en una noche determinada para atacar una columna, de aquí el que se presenten en acción 2 ó 3.000 hombres de los que á las cuatro horas han dejado las armas escondidas las dos terceras partes y se han retirado á sus casas subdividiéndose el resto en partidas de 100 á 200 hombres que se esconden en los montes vírgenes y no aparecen más que para alarmar una columna haciéndola cuatro disparos cuando pasa ó bien cuando acampa, con el fin de no dejarla descansar, habiéndose dado el caso que después de verificar una columna una marcha fatigosa de 6 ó 8 leguas por el fango se dispone á descargar las acémilas para hacer el rancho y aparece un emisario mandado por los mismos insurrectos, con la misión de ofrecerles la fineza de denunciar la existencia de una partida una legua más adelante; y nuestra fuerza, entusiasmada siempre, emprende la persecución privándose del descanso y rancho necesario, para luego no encontrar más que cuatro insurrectos que les dirigen algunos disparos para animarlos á emprender la persecución, con cuyo sistema, con vendrá usted, mi querido Director, que realizan también otra parte del programa, que es el de reventar las fuerzas.

Esta es la táctica que emplean y que sin exponernos á una labor de muchos años con gastos considerables que creen un conflicto á la Nación, no puede contrarrestarse si no es con el chapeo de los que de una manera tan traicionera como infame nos engañan; y á mayor abundamiento, fresquito tenemos el espectáculo de que, *agradecido* el vecindario del pueblo de Sabana al servicio que se le ofrece de tenerle un destacamento de 25 hombres para que protegiese sus vidas y haciendas, ellos mismos, los vecinos, gentileza usted, Sr. Director? quemaron el pueblo al aproximarse la partida mandada por el cabecilla Ruen con el fin de que ésta tuviese más facilidad de asediar al destacamento, pero éste sostuvo su defensa de una manera heroica hasta que llegó el teniente coronel de Talavera con 300 hombres, y apoyado por el cañonero *Alcedo* emprendió su ataque á la partida la que abandonó el campo dejando ocho cadáveres, sin que por nuestra parte haya que lamentar más que un herido.

Pocos hechos puedo registrar en esta correspondencia, pues á la concentración de fuerzas en Manzanillo, Veguitas y Bayamo, después de la acción de Valenzuela, el enemigo se diseminó bajo el procedimiento indicado, y los que constituyen partidas permanentes cada uno tomó una dirección distinta, no sin que antes realizaran la hombrada de que con el total de fuerzas de 6.500 hombres reunidos atacasen al destacamento de Bañe compuesto de 43 soldados al mando de un teniente, que se defendió heroicamente hasta consumir todas las municiones, y si bien tuvo que pasar por el lance de rendirse, lo hizo en la forma más honrosa que pueda esperarse, pues consumió, como dejó dicho, primero, sus municiones con fuego al enemigo y al realizar aquel acto, inutilizó todos los fusiles menos siete, que no tuvo tiempo de romper por impedirlo la entrada de las masas insurrectas.

Algunas de aquellas partidas, fueron alcanzadas en su huida, y el señor coronel Tejera, por su parte, hizo 14 muertos á una y 30 ó 40 heridos en las inmediaciones del Cauto, y otra columna alcanzó la partida del renegado Miró, haciéndole 9 muertos, 14 heridos y un prisionero, ocupándole también varios caballos.

Por la jurisdicción de Ciego de Ávila, logró el coronel de Zamora Sr. Izquierdo dar alcance el día 26 entre Zuazo y Corojito, á las partidas de Zayas, Suarez y Machado, que estaban reunidas en número de 600 hombres, á las que atacó con denuedo, sosteniendo fuego durante una hora, ha-ta que ante el avance decidido de las tropas desalojaron aquellos sus posiciones, dejando 7 muertos con otros que se llevaron, según testimonio de los campesinos, y varios heridos, teniendo solo por nuestra parte un soldado y dos caballos herido.

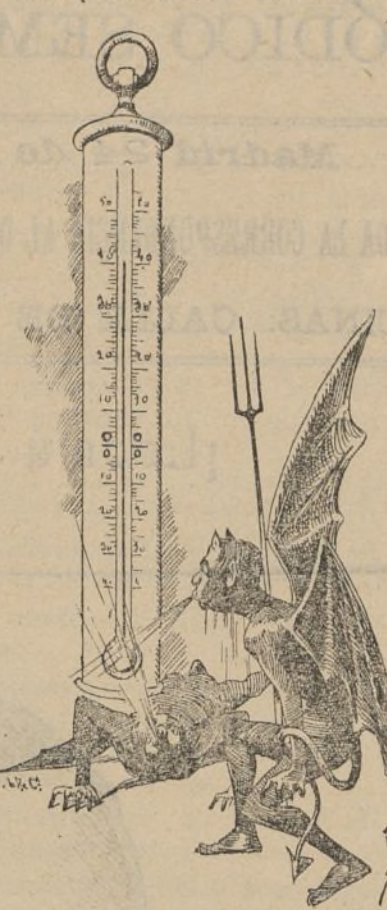
Fuerzas de Extremadura, Pizarro y Guardia civil en número de 106 hombres, al mando del teniente D. Francisco Cobos, encontraron las partidas de Sánchez, Alberdi y Bermúdez, en número de 350 hombres en el potrero Armonía próximo á la costa y no lejos de Sagna la Grande, á los que batieron hasta ponerlos en dispersada fuga, causándoles algunas bajas.

Otros varios tiroteos y ligeras escaramuzas se registran, que por su escasa importancia omito reseñar.

Queda de usted cual siempre afectísimo amigo
EL CORRESPONSAL.

EL CALOR

Insoportable, en la verdadera acepción de la pala-



bra, claro está que no lo es, porque á trancas ó á barrancas vamos viviendo, aunque malamente, en esta temperatura «del frito».

Los que se «largaron» hacia el Norte, salvo los que se han quedado en Pozuelo ó en Aravaca, no conciben el aplanante calor de Madrid,

A orillas del mar, acariciados por la brisa, ó protegidos por la sombra de los árboles de la montaña, coronada de jirones de niebla y de cantos de pájaros, los mimados de la fortuna nos com-

decen á ratos, y creen que exageramos un poquito cuando los periódicos dicen: «La temperatura máxima de ayer, 40° á la sombra.»

Y, sin embargo, nada más terriblemente cierto.

Hemos llegado al período álgido del «chicharrón», como si San Lorenzo nos hubiera traído todo el fuego con que se tostaron sus miembros santísimos.

En el centro del día, sólo los obligados oficinistas que dejan el Ministerio, y las modistillas, á quienes el sol colorea sus caras pálidas, van por la sombra con paso tardo en busca de alguna defensa contra la asfixia en una habitación ocupada ya por el enemigo, á pesar de haber extremado todos los recursos contra el asalto.

Verdad es que llega la noche, la ausencia del sol que nos fríe, la suprema esperanza de los que sudan, y ¡que si quieresi...

Íntil es buscar los sitios altos, ó los paseos solitarios, ó la frodosidad y media luz de Recoletos tan lleno de muchachas bonitas y de misteriosos murmullos; allí se suda más.

Parece que Pedro Botero tiene instalados sus hornos debajo del empedrado, que deja pasar por entre los adiquines el vaho candente del Infierno.

Señores con fachada de senadores vitalicios, y ja monas de alto bordo, alternan en el tranvía de la Castellana con las parejas de enamorados, que por unos cuantos «perros chicos» toman el aire y pueden decirse mil ternezas apasionadas.

El otro día, un caballero de una obesidad desesperante subió en el tranvía del Hipódromo.

—¿Hasta dónde?—Le preguntó el cobrador.

—Hasta donde permitan estas dos pesetas.

El hombre se proponía tomar el fresco hasta que se llevaran el vehículo á la cochera.

Pero como todo el que quiere se consuela pensando que siempre «en el mundo hay más», y yo aconsejo á los desesperados que vuelvan la vista hacia los pobres Guardias civiles que van por la carretera llena de polvo blanco y caliginoso, la cabeza cubierta por el incómodo sombrero; el pecho oprimido por la gruesa levita; la espalda cargada por el peso de la cartera; yendo paso tras paso, «hala, hala», hacia el caserío donde hay que recoger la firma en la papeleta de correrías; ó en uno de esos trenes que en pleno día atraviesan las llanuras de Castilla ó de la Mancha, embutidos en un vagón de tercera atestado de gente hasta el punto que, como dice gráficamente el insigne Zola, no hay sitio ni para estornudar.

Con solémonos, pues, mientras podamos ir libremente por las calles con una americana de alpaca ó hilo crudo y un sombrero de paja, de los de cuatro pesetas.

Un botijo que se resume bien, un buen abanico japonés, y hasta que Dios quiera.

RICARDO VINUESA.



El pase de los casados á Cuba.

Van transcurriendo algunos meses que la isla de Cuba se encuentra en malas condiciones, por lo que respecta á la insurrección separatista; de todos los cuerpos pasan á auxiliar á sus compañeros en aquella, menos del Instituto, cuando éstos por momentos esperan ansiosos alguna circular ó Real orden que autorice á los individuos de estado casado, se les conceda el pase para luchar, en compañía de sus hermanos en aquella metrópoli, en bien de la nación, y nunca llega la concesión aludida.

Si bien es verdad, las casas-cuarteles, según he tenido ocasión de observar por haber pertenecido á aquellos Tercios un largo período de años, no reúnen condiciones suficientes para el alojamiento de los Guardias casados por sus malas condiciones, pero no dejo de comprender que para las clases que van á aquellos Tercios, la mayoría, por no decir todos, á mandar puestos, tienen su pabellón capaz para vivir la familia, si no con mucho desahogo, á lo menos con decencia, y, por lo tanto, debiera nuestro padre, el general D. Romualdo Palacios, derogar

con anuencia del Excmo. señor Ministro de la Guerra, la Real orden de 30 de Agosto anterior, á lo menos para las clases casadas.

Así, pues, señor Ministro, si por sus muchas ocupaciones no ha tenido lugar de meditar los graves perjuicios que se irrogan á las clases comprendidas en las circunstancias que se exponen, ruego dedique por un momento su atención en este punto, y creo reconocerá, con su ilustrado criterio, los beneficios innumerables que reportaría el pase de las clases casadas. Espero hará por todos sus medios que el Cuerpo que reporta y reportará grandes beneficios, sea agraciado en este caso, y más cuando su nombre llena un lugar en nuestra historia, y ya que no podemos con nuestras súplicas alcanzar el pase de las clases casadas, usted, señor Director, que tiene facilidad de poder alcanzarlo y ser oído, pues de sus buenos sentimientos y de la constante lucha para el bien del Cuerpo, no esperamos menos, y confiamos en usted, que con el talento y buenas disposiciones trabajará constantemente, y máxime siendo en beneficio de la Institución.

Por lo que le expongo, señor Director, ya ve cuales son nuestros deseos y las razones en que nos fundamos, pero tememos no podamos conseguirlo, por lo que le suplico no demore mi oferta, que indubitablemente trabajará en bien de la Guardia civil, y en particular de los aspirantes al empleo de cabos y á los de éste casados, y nos complaceremos en ello, teniendo un defensor de tan digno nombre.

Por último, muéstrense en tan honroso Cuerpo los medios mejores para el progreso de la Institución, la que no cesa de ser el descanso del propietario y la tranquilidad de la nación, y ya que á todo estamos expuestos en nuestras batidas al criminal gno es digna de esta recompensa? Lo que de todo anhelamos y esperamos en usted, señor Director, procure no olvidarnos, por lo que le damos anticipadas gracias en nombre de la Benemérita, de la que me honro muy mucho en formar parte.

F. LUQUE.

Forcall, Agosto 1895.

Información de «El Herald»

PROPUESTA DE ASCENSOS DE GUARDIAS Á CABOS, Y COMBINACIÓN DE DESTINOS COMO CONSECUENCIA DE LA MISMA.

Antonio Barrios Matesanz, ascendido de la octava compañía de Segovia, á la tercera de Madrid; Pedro Campos Capellán, ascendido de la primera de Madrid, á la segunda de la misma; Benito Sanz Muñoz, de la sexta de Guadalajara, á la octava de Segovia; Jacinto Gutiérrez Morales, de la primera de Madrid, á la sexta de Guadalajara; José Martínez Jiménez, de la segunda de Madrid, á la sexta de Guadalajara; Germán Soler Cortés, de la tercera de Madrid, á la primera de la misma; Rufino Herranz y Herráz, ascendido de la segunda de Valladolid, á la misma compañía; José Igualada Jiménez, supernumerario de Palencia, á la sexta de León; José Casero Jiménez, ascendido de la cuarta de Cáceres, á la segunda de Badajoz; José Merino Berenguer, de la cuarta de Cáceres, á la quinta de la misma; Manuel Gordo Manzano, de la quinta de Cáceres, á la cuarta de la misma; Emilio Hurtado García, de la segunda de Badajoz, á la quinta de Cáceres; Enrique Guil Martínez, ascendido de la primera de Logroño, á la segunda de la misma; Isidro Gómez Martínez, ascendido de la tercera del Norte, á la quinta del Sur; Ricardo Núñez Depena, de la quinta del Sur, á la segunda del Norte; Francisco Esteban Verdú, ascendido de la tercera de Murcia, á la misma unidad; Juan Martínez Warte, ascendido de la séptima de Albacete, á la misma unidad; Francisco Valera Galvis, de la segunda de Alicante, á la quinta de Murcia; Diego Marín Méndez, de la quinta de Murcia, á la cuarta de la misma; Pedro Ibars Gorja, de la sexta de Albacete, á la segunda de Alicante; Juan González Lozano, ascendido de la primera compañía de Málaga, á la tercera de la misma.

Destinados á Cuba.

Cabo Ciriaco Carrasco Jiménez, en su empleo, y con el inmediato el Guardia de la Comandancia de Puerto Rico Andrés Hidalgo Blaya.

Destinados á Puerto Rico.

Los sargentos José Gestal Padín, Manuel Núñez Ayerbe y el cabo Ramón Escandell Fuentes.

INGRESOS EN EL INSTITUTO EN EL PRESENTE MES

Infantería.

Gabriel Blanco García, al Norte; Juan Arcones Cuadrado, Santos Vázquez Antón y Pedro Cortés Cifo, á Tarragona; Juan González Cáceres, Pedro García Fernández, Simón Soriano García, Guillermo Macarrón Delfa, Pedro Muñoz Navarro y Pedro García Arroyo, á Lérida; Benito Copa López y Antonio Bora Benítez, á Castellón; Victoriano López Prieto, Francisco Castellón Gassó, Francisco Iglesias é Iglesias y Pascual Pérez Rodríguez, al Sur; Blas Antonio Beatobé, Rafael Alé García y Juan Zurbano Arnia, á Girona; Ricardo Guerles Lluch, D. Diego García Viñolas, Gregorio Gil Lasanta, Juan Pérez López y Pedro Martín López, al Norte; Francisco Cabezas Lozano, á Badajoz, y agregado á Jetafe, y Pedro Domínguez Guzmán, á Guadalajara y agregado á Jetafe.

Guardias jóvenes.

Cornetas: Hipólito Crespo Alpuente y Francisco Mejías Preciados, á Lérida, de Guardias segundos; Agustín de Castro Martín y Bernardo García Ursua, á Vizcaya, de Guardias segundos; Luis Mergelina Charco, á Teruel, de Guardia segundo; Guardias segundos: Ceferino Monje Aguado, á Girona; Antonio

Camacho Gamero, á Ciudad Real; Esteban Gómez Martín y Clemente Reglado Cerezo á Santander.

Caballería.

José Ayala Ronchel, á Tarragona; Alvaro Gilsona Alvarez, á caballería del 14.º tercio, y trompeta Enrique Pérez Sánchez á Jaén.

TRASLACIONES DE INDIVIDUOS DE TROPA EN EL PRESENTE MES

Infantería.

Toledo, Guardia segundo, Gregorio Martín Piquero, á Madrid; Norte, Olegario Roldán Gutiérrez, á Madrid cuarta; Ciudad Real, Plácido Navas Sobrino, á Toledo; Lérida, Juan Aceña San Juan, á Barcelona tercera; Tarragona, Ramón Corominas Serra, á Barcelona tercera; Zaragoza, Pedro Salvatierra Sierra, á Barcelona tercera; Málaga, Antonio Anaya Mena, á Barcelona tercera; Lérida, Emiliano Sanz López, á Tarragona; Lérida, Francisco Parra Sánchez, á Málaga segunda; Lérida, Tomás Francés Herrándiz, á Valencia quinta; Lérida, Antonio Sánchez López, á Valencia, Valencia caballería, Fernando Alcón Lluch, á Castellón novena; Valencia, Francisco Galarza Izquierdo, á Castellón novena; Tarragona, Alberto Sancho Herrero, á Castellón; Valencia, Ángel Gerol Monfort, á Castellón novena; Sur, Vicente Pastor y Pastor, á Valencia; Tarragona, Vicente Dolz Martín, á Valencia cuarta; Albacete, Juan Antonio Varela, á la Coruña; Badajoz, José Torrente Incógnito, á Albacete; Girona, Francisco Merino Hernández, á Badajoz primera; Girona, Valero Escartín Blasco, á Huesca; Castellón, Jesús Roibas Seijas, á Oviedo; Vizcaya, Fernando Alvarez y Alvarez, á Oviedo, Santander, Saturnino Nuño González, á Oviedo segunda; Guadalajara, Ramón Rangil Redondo, á Soria; Lérida, Abdón Ranz Ayllón, á Guadalajara; Lérida, Faustino Molina Abellán, á Murcia; Girona, Francisco Brotons Ferroll, á Murcia; Lérida, Juan Matos González, á Cádiz; Barcelona, José Emilio González Espinosa, á Lugo; Lugo, José Viánova Roibas, á Barcelona; Norte, Miguel de Miguel Fuentes, á Segovia; Segovia, Damián García López, al Norte; Cádiz, Pedro Pérez Peralta, al Norte; Norte, Mateo Romero Ragel, á Cádiz.

Caballería.

Badajoz, Bernardo Moreno González, á Madrid; Badajoz infantería, Francisco Pérez Musol, á Badajoz, caballería y agregado á Jetafe; Madrid, José Gómez Rodríguez, á Valencia; Guadalajara infantería, Pantaleón Vallejo Martín, á Madrid caballería y agregado á Jetafe; Tarragona, Tomás Almodovar Perras, á Madrid y Jaén, trompeta José Compañy Pla, á Valencia.

Se ha cursado á Guerra propuesta de retiro de los sargentos Joaquín Gómez Vázquez, Salustiano García Palomino, Antonio Bultuile Folguero, Joaquín Poza Campuzano, Juan Blázquez Hernández, Diego Rivas Moreno, José Hernández Agüero, y Tomás Carretero Casanova y cabo Francisco Fernández Ledo, Matías Hernández Santos, Juan Luque Gómez y Martín Hernández López.

Por el distinguido comportamiento que observó en el combate contra los insurrectos en 5 de Junio último, en la línea férrea de Gibara á Holguín, ha sido recompensado con una cruz de 7,50 pesetas mensuales el Guardia Faustino Carreira.

Por el valeroso comportamiento que observaron en la defensa que hicieron contra los insurrectos en la noche del 13 de Junio último, y en la que resultaron heridos los dos individuos que primeramente mencionamos, han sido recompensados con la cruz pensionada de 2,50 pesetas mensuales el corneta y Guardia José Palomero Gairiez, José Calderon Pérez, y con la misma distinción sin pensión el cabo y Guardias Severino Valera Casas, Silvestre Jimeno Baviera, Angel Monteiro Valiño, Pascual Mancebo, Pedro Hidalgo y Bernardo Prieto.

Por Real orden se ha concedido la cruz sencilla de la Real y militar orden de San Hermenegildo al primer teniente D. Valentín Cerrato Marina.

Por Real orden se ha concedido la cruz de tercera clase, al coronel teniente coronel D. José Oliver, y la de primera clase, al capitán y segundo teniente respectivamente, D. Ricardo Pérez Acevedo y D. Félix Jiménez y Jiménez, como recompensa á los extraordinarios servicios que prestaron capturando al criminal Manuel Sánchez y Sánchez. Por este hecho se concede también la cruz sencilla de plata de la misma orden, al sargento Aureliano González Rodríguez.

Por otra soberana disposición se concede la cruz de primera clase del Mérito militar, al primer teniente D. José de la Torre Rey, jefe de policía de Puerto Príncipe, como recompensa á los extraordinarios servicios que prestó en dicha provincia, preparando una emboscada en el camino del ingenio «Congreso», que dió por resultado la muerte de los bandidos Basilio Batista y Antonio Torres.

En concurrencia de aspirantes con los de la Península, se ha concedido el pase á Cuba, con el empleo de sargento, al cabo de Puerto Rico Luis Pérez Chamorro.

También en concurrencia de aspirantes se ha concedido el pase á la expresada Antilla á los Guardias de Puerto Rico José Alonso Manso y Francisco Martín Sanz.

Por el combate sostenido contra los insurrectos en Jovito el día 13 de Mayo, le ha sido concedida la cruz del Mérito Militar, pensionada con 2,50 pesetas, al cabo Jerónimo Hernández Jiménez.

Por el distinguido comportamiento que observaron en la defensa del poblado de San Miguel de Nuevas al ser atacados por los insurrectos el día 8 de Abril último, se ha concedido la cruz del Mérito Militar, pensionada con 7,50 y 2,50 pesetas, al sargento y Guardia respectivamente Hermenegildo Martín Alberto y Juan Martínez López.

Se han dado las gracias por diferentes servicios con anotación en sus historiales, á los sargentos Agustín Muñoz González, Antonio Febrá Alonso, Antonio Pedrosa: cabos, Andrés Zamora Saez, Cristóbal García Robies, José Soler Ros, Venancio Perucha Morales, Pedro Moya Ramos, Toribio Esteban Orteñas, Simón Barceló Moranta, Luis López Campos y Rafael Bellver Benavente, y Guardias Victoriano Segovia, José Pérez Fernández, Juan Ramírez Muñoz, Hipólito de Pablo Martínez, Miguel Fernández, Bartolomé Montena, Matías Iglesias, Pedro Vallabrigo, Baldomero Mas, Francisco Mateo, Francisco Moya, Manuel Marmolejo, Salvador Mejías, Juan Andreu, Mariano Ambrosia, Leandro Escribano, Francisco Moreno, Tomás Ferrán, Aurelio Pié Garrigo, Tomás Romera Gómez, Vicente Roig, Antonio Font, Benito Dóides, José Rodríguez, Enrique García, Salvador Bravo Gandía, Carlos Lluch Salas, Santiago Martín Gil, Vicente Benachez, Antonio Cardiel, Manuel Conti y Francisco Valverde Alcalá.

Se han pedido informes respecto á la importancia de los servicios prestados en Badajoz y en Vistabella (Castellón), para formular las correspondientes propuestas de recompensas caso de que los hechos lo merezcan.

Permutas.

Saturnino González Martínez, Guardia segundo de la Comandancia de Oviedo, puesto de Cabaña quinta, desea permutar con otro de su clase de las de Burgos, Logroño, Santander ó Soria.

José González Villares, corneta de la Comandancia de Jaén, puesto de Villacarrillo, desea permutar con otro de su clase de las de Badajoz, Cáceres, Sevilla ó Cádiz, con preferencia á la primera.

Fernán Arribas Nieto, Guardia segundo de la Comandancia de Girona, puesto de Puigcerdá, desea permutar con otro de su clase de las de Avila ó Valladolid, con preferencia á esta última.

Guillermo Martínez Cervantes, Guardia segundo de la Comandancia de Málaga, puesto de Almachar, desea permutar con otro de su clase de las de Granada ó Almería.

Prudencio Santos Garduño, cabo de la Comandancia de Madrid, puesto de Nuevo Baztán, desea permutar con otro de su clase de Murcia, Almería, Cuenca ó Salamanca.

José Pérez Carballal, Guardia segundo de la Comandancia de Guipúzcoa, puesto de Irateta, desea permutar con otro de su clase de las de la Coruña, Pontevedra, Lugo, Orense, Zamora, Valladolid, Palencia, León ó Oviedo.

Antonio Sánchez Alba, Guardia primero de la Comandancia de Madrid, puesto de Miraflores, desea permutar con otro de su clase de la de Granada.

Marcelino Martí Bartual, Guardia segundo de la Comandancia de Málaga, sección de Melilla, desea permutar con otro de su clase de las de Girona, Lérida, Barcelona, Teruel, Sevilla, Huelva, Orense, Coruña, Navarra, Huesca, Guipúzcoa, Logroño, Lugo ó Oviedo.

COLABORACIÓN LITERARIA

A España

Despierta del letargo en que has caído heroica Nación; no hagas alarde de los días de gloria que has perdido, no diga el mundo, «España fué cobarde». Harto ya en tus laureles te has dormido, ve que muy pronto, acaso será tarde. ¡Despierta, y el fragor de la campaña tu honor levante, desdichada España!

¿Qué fué de aquella edad tan floreciente que admiró al mundo entero con su gloria? ¿Qué de esta gloria fué, nación valiente? ¿Qué fué, dime infeliz, de la victoria que extendiste de Ocaso hasta el Oriente? Páginas de oro mil, diste á la historia, y hoy aquellas que al mundo le asombraron en páginas de luto se trocaron.

¡Luto y desolación, dolor y espanto, cuna ilustre de Cides y Guzmanes, hoy te queda no más, pues de tu llanto se mofaron astutos musulmanes que causaron tu ruina y tu quebranto; que no viendo á la luz de sus desmanes más Dios que la ambición, más ley que el vicio te pusieron al pie del precipicio!

La Cruz de tus pendones profanaron, tu blasón de nobleza escarnecieron, con tu sencillo pueblo comerciaron, de la fiel amistad que prometieron tristes despojos, solo nos quedaron; que entre lamentos, en el mar se hundieron; mas á pesar de la doblez moruna no triunfó de la Cruz la media luna.

Hoy, apenas repuesta de tu duelo sin mirar tu dolor, que al mundo aterra, hijos ingratos, con traídor anhelo gritan dementes parricida guerra; ¡guerra! se escucha en el cubano suelo, y sangre tinte la cubana tierra, olvidando con cínico baldón á Cortés, á Pizarro y á Colón.

En luto y en miseria estás sumida yaciendo tu ventura en el olvido; conduciéme tu mal, Patria querida, cual me conduela ver tu honor vendido. Pero, ¿la fe quizá tienes perdida? ¿No recuerdas acaso lo que has sido? ¿Te olvidas por ventura le quién eres, y de lo que aún serás, si serlo quieres?

Cesen ya, Patria amada, los pesares que te causó la vil alevosía, y mira cual dejando sus hogares

en aras de tu amor y su hidalguía, á defenderte van surcando mares tus nobles hijos, que tu gloria guía, anhelando sufrir penas crueles y enrojecer con sangre sus laureles.

Aún quedan españoles, que tu nombre harán brillar como brilló algún día; un guerrillero habrá donde haya un hombre; trincheras, les dará la selva umbría; y su valor hará que al mundo asombre como en Bailén, Otumba y en Pavía. Y si artero enemigo les derrota, por tí darán su sangre gota á gota.

H. G. O.

Bibliografía.

El cabo Juan Miseria.—La coronela Lanzarote.

Con estos títulos acaba de publicar dos novelas militares el ilustrado profesor de la Academia de Infantería D. Luis Caturia, que bien pueden llamarse dos pequeñas joyas de nuestra literatura contemporánea.

Tipos entresacados de las filas del ejército y dibujados de mano maestra, escenas patéticas y conmovedoras, estilo sobrio, castizo y elegante que revela los no comunes conocimientos que de nuestro idioma posee el autor, son cualidades que resaltan en ambos libros: y que los hacen recomendables á las personas de buen gusto, hoy que tanta y tanta mala novela viene á pervertirlo.

El teniente coronel Mendoza, el capitán Medina, el comandante Canelo, son fotografías cuyos originales hemos conocido y tratado todos los que vestimos el uniforme; si bien hay que confesar, que la familia de los Canelos se va quedando, gracias al espíritu militar que nos regenera, como la familia de los dioses del gitano; cada vez más reducida.

Nuestros plácemes al Sr. Jaime de Santa-Cilia, y que siga sin desmayos el camino empezado para honra y provecho propios y orgullo de sus compañeros de armas.

Recomendamos de todas veras á los lectores del HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL la lectura de *El Cabo Juan Miseria* y *La Coronela Lanzarote*, seguros de que habrán de agradecerémoslo cuando saboreen los primeros de sus amenas páginas.

Los pedidos pueden hacerse al autor, D. Luis Caturia, profesor de la Academia de Infantería, en Toledo, y el precio de cada novela es UNA peseta.

DE CUBA Y DE LA PENINSULA

Ultima hora.

Los últimos despachos que podemos alcanzar, dan cuenta de un importante encuentro ocurrido en Benajagua, provincia de Santa Clara.

Los insurrectos atacaron un pequeño destacamento español, teniendo que retirarse ante la obstinada defensa de nuestras tropas que les hicieron cuarenta bajas, vistas, entre muertos y heridos.

Los insurrectos incendiaron el poblado de Benajagua.

También se reciben noticias de haber sido atacados los trenes por los salvajes que hacen fuego contra los viajeros indefensos.

En la heroica defensa del puesto del *Provincial* ayudaron á los Guardias el municipal José Portolé y el voluntario José Travallo, á quienes alcanza la gloria de la acción.

Ahora que lo sabemos lo consignamos con mucho gusto.

Nuestro distinguido buen amigo el comandante de la Guardia civil Sr. Villalobos, que desempeñaba el cargo de segundo jefe de la Comandancia de la Habana, ha sido trasladado con el mismo destino á la de Pinar del Río.

Le deseamos en este punto todo género de felicidades.

Los muchos y buenos servicios de la Guardia civil que publican los periódicos recién llegados de Cuba, y que el tiempo y el espacio no nos permiten transcribir, acreditan que la Benemérita sigue portándose tan bizarramente como siempre.

La prensa hace elogios del tacto observado por la Guardia civil con motivo de la huelga de Alcoy.

Las circunstancias graves porque atraviesa la fabril ciudad, exigen de las autoridades exquisita prudencia y energía decisiva.

La Guardia civil tiene acreditadas sobradamente ambas cosas.

Nos comunican que el Guardia Vargas, herido en el encuentro con unos malhechores en Espejo, se encuentra en grave estado.

Hacemos votos por el restablecimiento del herido y el castigo de los criminales, que seguramente serán capturados, como lo han sido por la fuerza del Cuerpo los de la partida de Chovar.

CONSULTORIO

DE NUESTROS SUSCRITORES

Las contestaciones á las cartas anteriores á la fecha de este número, que no figuran en esta sección, por falta de tiempo para evacuarlas, se contestarán inmediatamente por correo ó en el próximo número.

J. N. C.—1.ª 11 años y 5 días. 2.ª Al presidente de la Audiencia respectiva, por conducto de sus jefes. 3.ª Sí, señor. 4.ª Si lo verifican con las armas reglamentarias de su Corporación, no, señor; pero si lo efectúan con escopetas, sí, señor.

Granada.—F. P. P.—1.ª El 28. 2.ª Lo ha dispuesto así verbalmente. 3.ª No, señor. 4.ª No puede precisarse. 5.ª No, señor; únicamente va el que lo solicita. 6.ª Sí, señor. 7.ª Se puede reclamar el premio de los dos años, que son 125 pesetas.

Madrid.—B. G. Z.—1.ª No, señor. 2.ª Sí, señor. 3.ª No, señor. 4.ª Sí, señor. 5.ª Siendo soltero, no, señor. 6.ª No, señor.

Perelada.—G. S. N.—1.ª El 24. 2.ª El 61. 62 as

pirantes.

Almachar.—G. M. C.—1.ª Publicada la permuta. 2.ª El 50.

Anglés.—F. P. B.—1.ª El 74.—2.ª 14 aspirantes.

Irateta.—F. P. C.—1.ª Publicada su permuta. 2.ª 3 y 31 aspirantes respectivamente. 5 agregados.

Fermoselle.—J. G. V.—Con fecha 6 del actual se cursó su propuesta á Guerra, y en fin del mismo causará usted baja en el Instituto.

San Vicente de la Barquera.—C. T. L.—1.ª El 8. 2.ª El 3. 3.ª Ninguna. 4.ª Ninguna.

Navalearnero.—B. V. N.—1.ª El 7. 2.ª No puede precisarse. 3.ª No hemos podido ocuparnos del asunto por exceso de original.

Montoro.—J. M. B.—1.ª y 2.ª No ha tenido entrada en la Dirección general del Cuerpo su instancia. 3.ª Terminan en fin del próximo mes de Diciembre.

Cabañaquinta.—S. G. M.—1.ª El 29. 2.ª Saturnino Pérez Martínez y Antonio Martín Peláez, en Jetafe (Madrid). Francisco Fernández García no podemos manifestarle el punto en que se encuentra, por ser varios los individuos que figuran con el mismo nombre y apellidos. 3.ª Publicada su permuta.

Villacarrillo.—I. G. V.—1.ª En la Dirección general del Cuerpo no existen antecedentes del individuo por quien usted nos pregunta. 2.ª 45 aspirantes. 3.ª Publicada su permuta. 4.ª No hay ningún corneta de la Comandancia de Badajoz, que tenga pedido para otra provincia; no podemos precisar si alguno de esta clase de la citada Comandancia, está próximo á cumplir.

Villagarcía.—I. F.—En Constantina.

Valdelarnea.—A. R. M.—1.ª En 4 de Junio del año próximo venidero, 29 años, 9 meses y 9 días. 2.ª En su filiación no consta abono alguno de campaña. 3.ª Nada hay en proyecto que nosotros sepamos.

Mancha Real.—E. P. A.—1.ª No existen en la Dirección general del Cuerpo antecedentes del individuo por quien usted nos pregunta. 2.ª En Carballín (Oviedo). 3.ª En Avila. 4.ª En Albacete. 5.ª Reuniendo seis años de servicio en filas, sí, señor. 6.ª 17 años cumplidos en 11 de Mayo último. 7.ª Cumplirá 9 años en 15 de Septiembre próximo. 8.ª No existen en la Dirección general del Cuerpo antecedentes de la niña por quien usted nos pregunta. 9.ª Cumplió 15 años en 25 de Abril último.

San Silvestre de Guzmán.—A. C. F.—1.ª El 16. 2.ª 45 aspirantes. 3.ª 6 agregados. 4.ª El 410 en la tercera escala. 5.ª Por fin del actual 25 años, 4 meses y 25 días. Abonos de campaña no constan en su filiación.

Tharls.—A. G. S.—1.ª y 2.ª Contestadas sus preguntas en el número 102 de nuestro semanario. 3.ª Continuará en el mismo puesto. 4.ª No se ha publicado por haberse tratado el asunto en varios números de nuestro periódico.

Zalamea la Real.—L. S. C.—1.ª Figura usted con el núm. 63. 2.ª En Igualada (Barcelona). 3.ª Se le remitirán.

Caravaca.—J. G. G.—1.ª Con fecha 7 de Febrero último se cursó su instancia á la Capitanía general de Cuba, y hasta la presente no ha sido resuelta. 2.ª Todo el tiempo servido le vale para el retiro. 3.ª Vea usted lo que á propósito de esta pregunta hemos contestado en repetidos números.

Puigcerdá.—F. A. N.—1.ª El 9. Ninguna. 11 agregados. 2.ª Los agregados. 3.ª El 8.810. 4.ª Publicada su permuta.

Gibraleón.—F. A. R.—El 528 entre los cabos.

Tarragona.—T. L. E.—El 1.054 entre los soldados.

Saldeana.—G. G. S.—El 881 entre los soldados.

Cieza.—I. C. C.—1.ª El 36 entre los cabos. 2.ª Al obtener su licencia absoluta perdió la pensión de ella.

Málaga.—I. F. F.—1.ª Habiendo sido trasladado de orden superior, sí, señor. 2.ª Concedérsele el pase, sí, señor, pero no le obtendrá hasta que por turno de aspirantes le corresponda. 3.ª El 1.024 entre los soldados. 4.ª El 81.

Lagunazo.—I. N. D.—1.ª El 17. 2.ª Por fin del actual veinte años, tres meses y diecinueve días, según su filiación, pues no consta en ella haya servido tiempo alguno por su suerte.

Estrecho de San Giner.—V. R. D.—1.ª El 550 entre los cabos. 2.ª No, señor. 3.ª Con fecha 3 del actual le fué negada su petición, por ser de estado casado. 4.ª Por fin del actual veinte años y cuatro días. No, señor. 5.ª El 30. 6.ª En La Roda (Albacete). 7.ª Por fin del actual nueve años, once meses y veintidós días.

Guadalix de la Sierra.—I. R. A.—Tiene derecho á él desde el 13 de Julio último, día siguiente al en que cumplió los dieciséis años de servicio voluntario.

Quero.—I. G. G.—1.ª El 8. 2.ª El 24. 3.ª El 6. 4.ª Sí, señor. 5.ª No puede complacerse en lo que nos interesa en esta pregunta, por no existir en la Dirección general del Cuerpo copia de su filiación.

Canjajar.—I. M. R.—1.ª Hace el número 22 entre los soldados, sin que nada podamos hacer en obsequio suyo. 2.ª Por fin del actual veinte años y veintidós días.

Almodovar del Campo.—A. D. G.—1.ª 29 aspirantes. 2.ª Sí, señor. 3.ª El 79. 4.ª Los cornetas aspirantes á ingreso en el Instituto, forman sólo una categoría, por cuya razón no podemos complacerle en lo que nos interesa. 5.ª Por fin del actual dieciséis años, once meses y trece días.

Montizón.—E. B. P.—1.ª Esperar á que llegue el Juez, á menos que la pareja tenga que prestar otro servicio de reconocida necesidad. 2.ª El 13.365. 3.ª El 40. 4.ª El 12.

Málaga.—E. M. P. El 9.

Adzaneta.—F. G. A.—El 49 entre los licenciados del Cuerpo.

Lorbas.—J. L. M.—El 363 entre los cabos. 2.ª No puede precisarse.

Talaya.—J. R. C.—1.ª No, señor, siempre que el caballo reúna condiciones para prestar el servicio y el individuo quiera montarle. 2.ª No, señor, toda vez que no devenga más raciones que hasta el día de la venta.

Torreaguna.—C. G. A.—1.ª El 25. 2.ª Queda abonado el mes de Agosto, como compensación.

Murillo Hioleza.—L. M. M.—Sí, señor, es obligación.

E. A. M.—1.ª y 2.ª Figura usted para la Comandancia de caballería con el número 2. 3.ª No, señor. 4.ª A la primera. 5.ª Sí, señor, el 17. 6.ª Habiendo ingresado en el Instituto con posterioridad á la Real orden de 4 de Julio de 1863, sí, señor.

Alconchil.—A. R. L.—1.ª Por fin del actual, 7 años, 8 meses y 21 días. 2.ª El 7.465, 3.ª Si lo tiene pedido y le asiste mejor derecho, sí, señor. 4.ª 20 años de efectivo servicio. 5.ª El 210 entre los hijos de veteranos.

Sasamón.—C. S. B.—1.ª Aunque la ley no lo determina, se juzga en analoga á lo dispuesto para la casa. 2.ª Es preciso mandamiento judicial. 3.ª Como faltas. 4.ª No, señor. 5.ª En la segunda com pafia.

Chirivel.—S. S. M.—1.ª No, señor. Real orden de 16 de Noviembre de 1893. 2.ª El 71. No puede precisarse. 3.ª Hace las mismas funciones que el comandante del puesto. 4.ª Deben ocupar habitación en úl-

timo lugar. 5.ª No existen en la Dirección general ni en Valdemoro; puede dirigirse al jefe de su Comandancia, que es fácil las tenga.

Alcudia de Carlet.—V. E. G.—1.ª 1.º de Mayo de 1877, deduciendo de esta fecha un año, cinco meses y tres días que estuvo licencia lo. 2.ª En su expediente personal no consta abono alguno de com pafia. 3.ª Es suficiente que entre los dos lo lleven. 4.ª El 6.561. 5.ª Siendo casados y no teniendo pabe llón se les da ocho pesetas de gratificación.

Santa María del Campo.—C. M. R.—1.ª El 1.500. 2.ª Por fin del actual 23 años, 4 meses y 26 días; abonos de campaña no constan en su filiación. 3.ª Dejarlo á disposición del juez. 4.ª Sí, señor.

Nuevo Bastán.—P. S. G.—1.ª No figura en rela ción de aspirantes por lo que el interesado debe so licitarlo del jefe de su Comandancia. 2.ª En el nú mero próximo se publicará.

ADVERTENCIAS

No se cambia la dirección de las fajas sin previo aviso del suscriptor.

Los avisos dándose de baja han de recibirse en la Admi nistración precisamente antes del día 15 del mes en que termine la suscripción.

No se devuelven los originales, y la Redacción se reserva el derecho de corregir los que se nos remitan, respetando, como es natural, la idea del colaborador.

Las horas de oficina en nuestra administración, durante la actual temporada, son de cinco de la tarde á nueve de la noche.

Los artículos de colaboración son de la responsabilidad de sus autores, sin que el hecho de publicarlos, no añadiendo comentario alguno por nuestra parte, quiera decir que estamos invariablemente conformes con las ideas que se sustentan.

Tip de la Viuda é Hijos de Rubifca, San Hermenegildo 29

SASTRERIA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

Casa fundada en 1814

2, TRAVESÍA DE TRUJILLOS, 2.—MADRID

Contratista para la Guardia Civil y Carabineros desde la creación de ambos Insti-tutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.



FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

Luis Vives y Compañía

Barcelona, calle de Fernando, núm. 23.

Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la *Guardia Civil* y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado. Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo. Faci-lidades para el pago. Pidanse circulares y muestras.

GEMELOS DE CAMPAÑA

con estuche y bandolera, reglamentarios, para los señores Jefes y Oficiales de la *Guardia civil*.

Gemelo militar, objetivo 19 líneas, cónico; aumenta cinco veces, seis lentes campo de vista á los 1.000 metros 45 metros. Peso sin el estuche, 430 gramos. Precio con estuche y bandolera, 60 pesetas.

Las condiciones de pago y descuento son según la importancia de los pedidos.

LUIS VIVES Y COMPAÑÍA

Calle de Fernando, número 23, BARCELONA

Sastrería militar

DE

FRANCISCO JUAN VIDAL

San Bartolomé, 7, 9 y 11, Madrid.

Contratista para la Guardia Civil y Carabineros.

Se confeccionan toda clase de prendas de militar y paisano. Corte excelen-te. Géneros del reino y extranjeros.

PARA GANAR FUERZAS

El siguiente párrafo está tomado de la última conferencia dada por el célebre doctor Droxhe en el Congreso internacional de velocipedia de Bru-selas:

«La kola proporciona una energía muscular notable, sostiene el corazón, da alien-tos y facilita además la expulsión de las mermas de la contracción muscular, aumen-tando la actividad funcional de los riñones. No es un estimulante ficticio y pasajero como el alcohol, es un vigorizador de acción sostenida que aumenta el influjo nervio-so y la actividad motriz. He tenido ya la ocasión de señalar la *Kola Astier* granula-da en ciertas publicaciones velocipédicas, como una buena y recomendable prepara-ción, á la que no pueden faltar los elogios de médicos que la han empleado en sí mis-mos ó en sus clientes. Haciendo ejercicio velocipédico—dice un médico del Norte de Francia—he reconocido en la *Kola Astier* granulada, la propiedad innegable de dar una fuerza muscular poco común, y ser un desfatisante de primer orden, al cual no puede reemplazar ningún agente terapéutico, cuando al volver fatigado á su casa, es preciso trabajar aún.»

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

DE

Hijos de Antonio Gil

Prim, 11, y Vitoria, 5, Burgos.

SUCURSAL: Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia Civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

Especialidades del Instituto AUDET

Aceite Neubert.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarros, obstrucciones, etc. 4 pesetas frasco.

Antiblenorrágico Ibel.—Para curar la blenorragia (purgaciones), reciente ó crónica. 4 pesetas caja.

Antidifitérico Audet.—Para curar la difteria. 10 pe-setas frasco.

Antihemorroida Oeckel.—Paracurar las hemorroides (almorranas). 4 pesetas.

Antinervioso Howard.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso: vanidos, desvanecimientos, floje-dad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hi-pocondria, etc. 4 pesetas caja.

Antiherpético Glover.—Cura el herpes. 4 ptas. frasco.

Antirreumático Reysser.—Cura el reumatismo cróni-co. 4 pesetas caja.

Antisepsis Audet.—Cura los catarros leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

Antisifilítico Cowper.—Cura la sífilis en todos sus pe-riodos. 4 pesetas frasco.

Asmático Seydeem.—Cura el asma idiopático. 10 pe-setas frasco.

Colirio resolutivo.—Cura los males de las membranas externas de la vista. 4 pesetas.

Depurativo Morgton.—Elimina de la sangre sus im-purezas. 4 pesetas caja.

Denticina Saint-Marie.—Facilita la salida de los

dientes sin molestias ni trastornos. 3 pesetas caja.

Estomacal Maitre.—Cura los males de estómago de-terminados por exceso de ácidos. 4 pesetas caja.

Estomacal Robin.—Cura los males de estómago por deficiencia de jugos. 3 pesetas caja.

Farmaco-Kille.—Antibilioso y laxante. 5 ptas. caja.

Fluido Vital.—Cura la impotencia y pérdidas semina-les. 5 pesetas caja.

Gotas Viriles.—Contribuyen á curar la impotencia y pérdidas. 6 pesetas frasco.

Gotas Aperitivas.—Despiertan las ganas de comer. 3 pesetas frasco.

Glóbulos Vitales.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia. 25 pesetas.

Medicación Cornell.—Contra el cáncer. 20 pesetas.

Papeletas antidiarréticas.—Cortan la diarrea. 3 pe-setas caja.

Papeletas al lacto-fosfato de cal.—Contribuyen á cu-rar la tisis. 3 pesetas caja.

Pastillas Antisépticas.—Curan los males de la gar-ganta, de la boca y las alteraciones de la voz. 4 pe-setas caja.

Perlas del Serrallo.—Poderosas para recobrar breve-mente la potencia. 40 pesetas caja.

Perlas de la Salud.—Equilibrantes, aseguran un cur-so diario sin las molestias de los purgantes. 4 pese-tas frasco.

Pildoras Antisépticas del Dr. Audet.—Remedio con-

siderado el más eficaz para curar los catarros cróni-cos y la tisis pulmonar. 10 pesetas caja.

Pildoras Antirreumáticas.—Curan en horas el reu-matismo agudo. 10 pesetas caja.

Pildoras Astrakán.—Preventivas y curativas del có-lera morbo. 10 pesetas caja.

Pildoras Cardíacas.—Para las enfermedades del co-razón. 10 pesetas frasco.

Pildoras Hemostáticas.—Cohiben toda hemorragia. 10 pesetas frasco.

Pildoras Hepáticas.—Curan las congestiones é infar-tos del hígado. 4 pesetas caja.

Pildoras Marciales.—Curan la clorosis, anemia y la cloro-anemia. 4 pesetas frasco.

Solución Antiséptica.—Evita el contagio venéreo y sifilítico. 1 peseta.

Tónico Visual.—Pasa fortificar la vista. 4 pesetas.

Tratamiento de la Obesidad (gordura).—30 ptas.

Los expresados específicos se encarga de remitirlos por el correo, certificados y *gratuitamente*, la Adminis-tración de EL HERALDO. También remite prospectos gratis, y recuerda gustosa á sus suscritores que el **Doctor Audet** contesta, sin cobrar honorarios, á cuantas consultas le formulen los que visten el honroso uniforme de la Guardia civil.